

FACTORES DE RIESGO POR VIOLENCIA SEXUAL EN NIÑOS Y NIÑAS DE 6 A 12 AÑOS: REVISIÓN SISTEMÁTICA

Danilo Saul Quichimbo Pereira
danilo.quichimbo.10@est.ucacue.edu.ec
ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-3669-5391>
Maestría en Psicología Forense
Universidad Católica de Cuenca - Ecuador

119

Katherine Jazmín Morán Quinteros
katejmq@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6827-4820>
Maestría en Psicología Forense
Universidad Católica de Cuenca - Ecuador

Recibido: 23/03/26
Aceptado: 21/04/26
Publicado: 01/05/26

RESUMEN

La revisión sistemática tuvo como objetivo sintetizar la evidencia existente acerca de los factores de riesgo asociados a la victimización por violencia sexual en niños y niñas de 6 a 12 años. Centrándose de acuerdo a las directrices del protocolo PRISMA 2020, se desarrolló una búsqueda exhaustiva en las bases de datos de Scopus y Dialnet, estableciendo 25 artículos primordiales tras un proceso de cribado y evaluación de su calidad. Los resultados reflejan que la negligencia acerca de la supervisión parental, edad temprana, inmadurez cognitiva y normalización de violencia son precursores significativos, que facilitan la instauración de hechos violentos, sobre todo en el entorno residencial. De igual manera, la desorganización familiar y estigma social son barreras críticas que proceden en el secreto y limitan la eficacia de instituciones de protección. Como conclusión, la protección en niños demanda un enfoque multidimensional que trabaje en los diferentes niveles o contextos del niño o niñas, mitigando así la prevalencia de la cifra negra en la región ecuatoriana.

Palabras clave: violencia sexual, factores de riesgo, tipología, victimización.

RISK FACTORS ASSOCIATED WITH SEXUAL VIOLENCE VICTIMIZATION IN CHILDREN AGED 6 TO 12 YEARS: A SYSTEMATIC REVIEW

ABSTRACT

The systematic review aimed to synthesize the existing evidence regarding risk factors associated with sexual violence victimization among children aged 6 to 12. Following the guidelines of the PRISMA 2020 protocol, an exhaustive search was conducted in the Scopus and Dialnet databases, identifying 25 key articles after a screening and quality assessment process. The results indicate that neglect regarding parental supervision, early age, cognitive immaturity, and the normalization of violence are significant precursors that facilitate the occurrence of violent acts, particularly in the home environment. Similarly, family disorganization and social stigma are critical barriers that foster secrecy and limit the effectiveness of protective institutions. In conclusion, child protection requires a multidimensional approach that addresses the various levels or contexts of children's lives, thereby reducing the prevalence of underreporting in Ecuador.

Key words: sexual violence, risk factors, typology, victimization.

Correo principal para contacto: danilo.quichimbo.10@est.ucacue.edu.ec

1. INTRODUCCIÓN

La violencia sexual en niños y niñas es uno de los actos más crónicos hacia los derechos humanos y un severo problema de salud pública mundial. Se lo conceptúa como cualquier acción o conducta de carácter sexual hacia un niño, recurrente o aislada, que comprende el contacto físico indebido, la incitación, la penetración o la exposición a material pornográfico (Benítez Quintero et al., 2014). De acuerdo con la OPS (2021) y UNICEF (2019), más de 300 millones de niños han sido víctimas, con una incidencia notable en las primeras etapas del ciclo vital.

Según Real-López et al. (2023) y Deza Villanueva (2005), desde un punto de vista clínico, la violencia sexual en una edad temprana altera la autorregulación emocional y origina problemas conductuales ya sean internos como también externos. El trauma deja una huella notable en el psiquismo del niño manifestándose en cuatro ejes: el emocional (culpa o ansiedad), cognitivo (fallos de memoria o disociación), relacional (poca confianza y aislamiento) y conductual (conductas autolesiva o hipersexualidad).

Centrándonos en la doctrina y el Código Orgánico Integral Penal COIP (Asamblea Nacional del Ecuador, 2014), se presentan las siguientes modalidades:

- Abuso sexual: consiste en el contacto sexual directo no consensuado por medio de la fuerza o amenazas (OWH, 2025). Tipificado en los Arts. 171-172 del COIP, integra tocamientos o penetración con severidad por parentesco.
- Acoso sexual infantil: comentarios, gestos o persecución para intimar o agredir a la víctima (Frías, 2014). El Art. 175 del COIP sanciona el acoso gestual, verbal o exhibicionismo inapropiado.
- Ciber abuso (violencia online): empleo de plataformas digitales para el envío de material sexual o el grooming (Livingstone & Smith, 2014). Los Arts. 175-177 del COIP sancionan la difusión de material no consensuado y mensajes coercitivos.
- Explotación sexual: utilización de los niños con fines benéficos y económicos o recursos, integrando la pornografía infantil (UNICEF Uruguay, 2020). Los Arts. 174 y 176 del COIP sancionan a quienes explotan sexualmente a los niños.
- Incesto: abuso realizado por un familiar, quebrantando el vínculo de confianza (Garro Vargas, 2019). El Art. 174 del COIP presenta sanciones determinadas para la violación cometida por algún familiar.

Para la comprensión integral de este fenómeno en niños de 6 a 12 años, se aplican los siguientes marcos teóricos:

- Modelo de las cuatro precondiciones (Finkelhor, 1979): menciona que el abuso es un proceso que está planificado. El agresor debe exhibir una motivación, luego sobrepasar las inhibiciones internas (morales) y externas (supervisión), para finalmente contrarrestar la resistencia del niño por medio del engaño o la manipulación.
- Modelo ecológico (Bronfenbrenner, 1979): comprende la victimización como un problema estructural donde interactúan el microsistema (dinámica familiar), el exosistema (pobreza o la limitación de recursos) y macrosistema (creencias culturales sociales que naturalizan la existencia de la violencia) (Martínez González et al., 2014).

- Modelo de rutas (Ward & Siegert, 2002): explora los procesos psicológicos del agresor, enunciando que la violencia sexual es el resultado de varias rutas asociadas a la inmadurez, desregulación emocional y las distorsiones cognitivas.
- Modelo traumatogénico (Finkelhor & Browne, 1985): reportan el daño mediante cuatro dinámicas: la sexualización traumática, la traición (esencialmente por personas de confianza), la estigmatización y la impotencia por la ausencia de control del propio cuerpo.

2. ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS / MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación cualitativa de tipo descriptivo y analítico fue una revisión sistemática centrada bajo las directrices del protocolo PRISMA (Page et al., 2021). Se seleccionó artículos originales publicados entre 2015 – 2025 en español, inglés y portugués, centrados en los factores de riesgo, modalidades de violencia sexual en niños o niñas de 6 a 12 años y victimización. La exploración consideró también perfiles de víctimas o agresores siempre y cuando tengan una relación directa con el rango de edad establecido. Se logró consolidar una muestra de 25 estudios sin que existieran discrepancias en el proceso. Debido que el trabajo es descriptivo, la ausencia de un protocolo externo no afecta la validez ni la veracidad de la evidencia. La búsqueda sistemática se llevó a cabo durante los meses de enero y febrero de 2026 en las bases de datos Scopus y Dialnet. Se elaboraron 12 ecuaciones utilizando operadores booleanos (como AND y OR), siendo la presente ecuación general que ayudaría en el desarrollo de las demás ecuaciones:

("Violencia sexual" OR "Abuso sexual infantil" OR "Victimización sexual") AND ("Niños" OR "Niñas" OR "Infancia" OR "Menores") AND ("Factores de riesgo" OR "Factores asociados").

Para mantener la solidez de los hallazgos, no se limitó a una simple lectura, sino que se sometió cada estudio a un análisis minucioso empleando los protocolos del Instituto de Joanna Briggs (JBI). En la práctica, esto derivó a descargar y aplicar las listas de verificación para el tipo de estudio (cuantitativo y cualitativo), haciendo un contraste con cada uno de los criterios de rigor que exige la herramienta, marcando en los casilleros correspondientes si los autores cumplían o no cada requisito de la herramienta JBI.

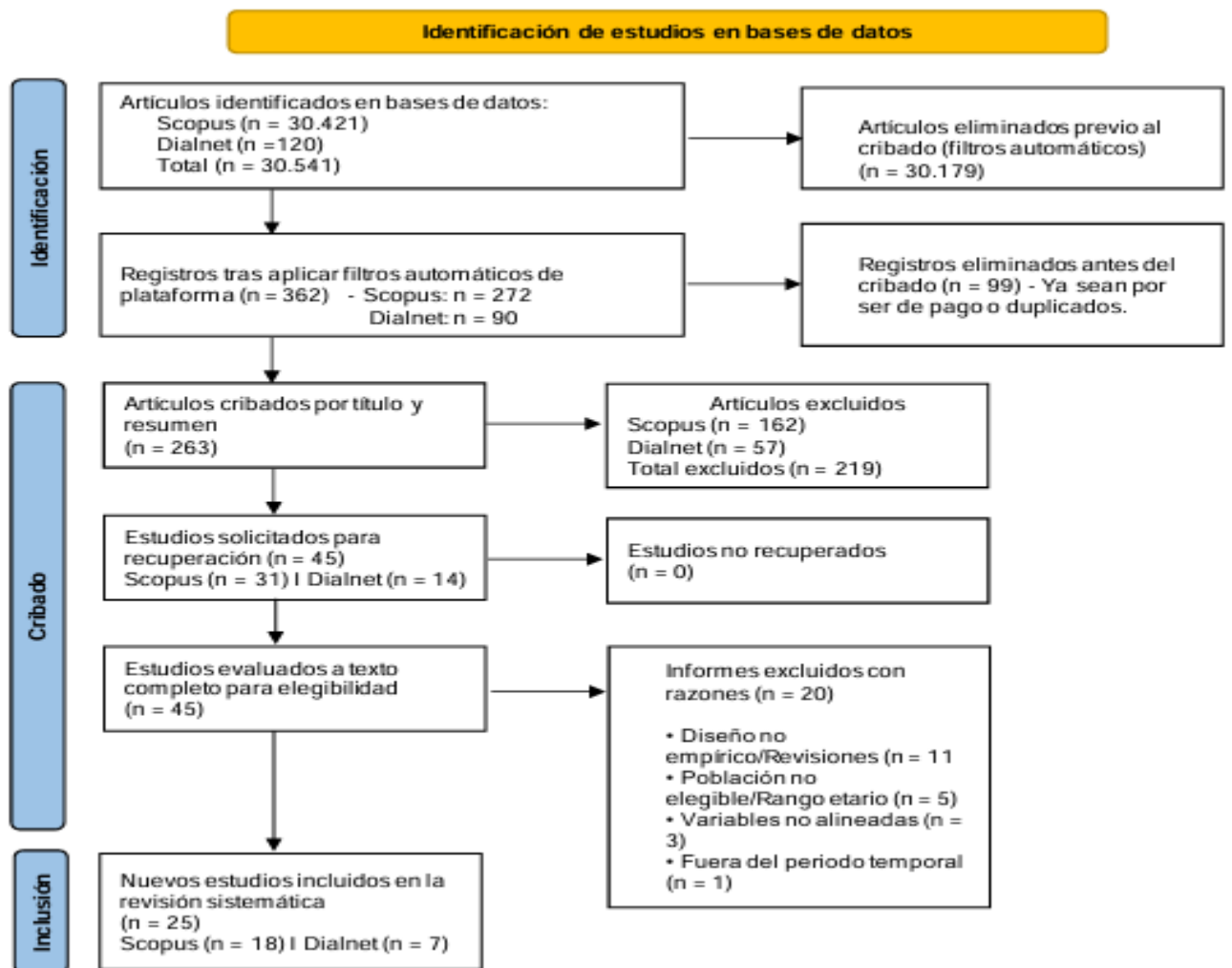
3. RESULTADOS

Sobre el proceso de selección de la evidencia, se estableció mediante las fases determinadas en el protocolo PRISMA 2020. En la fase de identificación, desarrollada entre enero y febrero de 2026, se obtuvo un total de 30, 541 artículos mediante la aplicación de 12 ecuaciones de búsqueda sin filtros (30,421 en Scopus y 120 en Dialnet); tras la aplicación de los filtros propios de las bases de datos, se identificaron 362 estudios con potencial para ser elegidos (272 en Scopus y 90 en Dialnet); tras la aplicación de filtros automáticos y eliminación de los duplicados, se cribaron 263 estudios por título y resumen. Seguidamente, se examinaron 45 artículos a texto completo, de los cuales 20 fueron excluidos por no cumplir con los criterios (población fuera del rango etario o metodología no pertinente). Por ello, se concertó una muestra

de 25 artículos primarios; su calidad metodológica se analizó por medio de la herramienta JBI.

Figura 1

Flujograma PRISMA.



Fuente: autoría propia.

Para enfatizar sobre la transparencia y que los hallazgos de esta revisión sean realmente específicos para evitar repetir datos, se realizó un análisis donde se descartó 20 artículos tras leerlos a texto completo. Por ejemplo, 11 de ellos eran otras revisiones y al incluirlos se estaría duplicando información que ya está presente en la comunidad científica. De esta manera, se dejó de lado aquellos estudios que contemplaban niños con población adulta, pues que la prioridad fue analizar los factores de riesgo específicos en el rango de 6 a 12 años. Asimismo, investigaciones que contemplaban el maltrato o violencia en su estado general fueron excluidos para garantizar que los estudios considerados para la matriz final se ligen a la victimización por violencia sexual.

Tabla 1

Síntesis individual de los estudios incluidos.

Estudio	Contexto /país	Diseño metodológico	Hallazgos principales	Calidad JBI
Bernal Mendoza et al. (2025)	México	Estudio cuantitativo no experimental. Cuestionarios a profesionales de protección infantil.	El riesgo de abuso se asocia de manera directa con la falta de supervisión parental en el hogar y situaciones de pobreza, afectando el desarrollo emocional de los niños menores de 10 años.	Bajo
Dos Reis et al. (2025)	Brasil	Estudio con datos secundarios (documental) de 250 procesos judiciales. Análisis descriptivo y de asociación usando la prueba Chi-cuadrado.	Los agresores pueden ser familiares directos que hacen los actos de violencia sexual sin penetración, aprovechándose que conviven con el niño.	Moderado
Silva et al. (2018)	Brasil	Estudio cuantitativo, transversal y retrospectivo. Se revisaron expedientes forenses de niños menores de 12 años.	La proximidad familiar con el agresor y el entorno del hogar son escenarios altos de riesgo, provocando que la denuncia formal no se dé o se retrase.	Moderado
Moya-Vergara et al. (2023)	Chile	Estudio cuantitativo descriptivo, transversal y comparativo, utilizando datos secundarios de 6,499 casos.	Un patrón polivictimización, donde ser niña y tener 6 a 9 años aumenta la vulnerabilidad ante actos de negligencia parental y abuso continuo.	Moderado
Veirano et al. (2019)	Uruguay	Estudio cuantitativo transversal y retrospectivo sobre historias clínicas.	El abuso intrafamiliar se mantiene de forma continua, siendo el género femenino un factor relevante de riesgo.	Moderado
Borelli et al. (2019)	Internacional	Estudio cuantitativo transversal. Cuestionarios y observación.	Historial de trauma previo de los padres. Un nivel de funcionamiento reflexivo bajo de la madre.	Bajo
Do et al. (2019)	Vietnam	Estudio cuantitativo transversal y descriptivo. Encuestas en escuelas.	La inmadurez cognitiva y la falta de educación preventiva en los niños de etapa escolar podrían impulsar que los agresores tengan facilidad de engañar.	Bajo
Altamirano-Sarzuri (2022)	Bolivia	Estudio cuantitativo, descriptivo y transversal.	El consumo problemático de alcohol en el hogar y la inestabilidad en la estructura familiar presentan una mayor exposición ante actos de abuso procedente de allegados.	Bajo
González García y Carrasco (2016)	España	Estudio cuantitativo transversal.	La supervisión ineficaz y la falta de control en el sistema familiar son factores de riesgo.	Bajo
Antão et al. (2019)	Portugal	Cuantitativo retrospectivo de casos forenses.	El hogar es el lugar ideal, donde la autoridad del adulto y la impunidad social ayudan que se dé abusos en niños.	Moderado
Loinaz et al. (2019)	España	Estudio cuantitativo retrospectivo, comparando el abuso intra y extrafamiliar.	La discapacidad intelectual del niño y familias reconstituidas aumentan la posibilidad de sufrir abusos de manera prolongada.	Moderado
Malta et al. (2017)	Brasil	Investigación cuantitativa transversal. Seguimiento de actos de violencia sexual.	La privacidad domiciliar y la edad temprana de los niños son factores clave para que el agresor pueda cometer el abuso y mantener el silencio.	Bajo

Alshekaili et al. (2020)	Omán	Estudio cuantitativo, retrospectivo de casos en centros de atención terciaria.	La pobreza extrema y las discapacidades físicas son elementos de riesgo de sufrir abusos que impactan al nivel de salud mental a largo plazo.	Moderado
Muñoz Carreño (2019)	Argentina	Estudio cuantitativo, retrospectivo	La proximidad emocional y física entre la víctima y el agresor y la edad temprana son factores que facilitan las violaciones de acceso carnal.	Moderado
Nath y Kaur (2023)	India	Estudio cuantitativo transversal con enfoque en el entorno escolar.	La vulnerabilidad de las escuelas, falta de capacitación docente y la deficiencia de los sistemas judiciales son factores que facilitan que los niños sean desprotegidos ante los agresores.	Bajo
Torres Villavicencio y Delgado Céspedes (2021)	Perú	Estudio cuantitativo transversal, descriptivo con enfoque forense.	Relaciona el hacinamiento en el hogar y la dependencia económica de la madre en contextos familiares donde se encubre el abuso para evitar cualquier represalia externa.	Moderado
Gutiérrez et al. (2016)	Chile	Estudio cuantitativo transversal descriptivo.	La ruptura de la confianza afectiva y la polivictimización ocasiona que el niño demore mucho tiempo en revelar la agresión de manera espontánea.	Bajo
Doğru et al. (2024)	Turquía	Estudio cuantitativo retrospectivo de diez años de práctica forense.	El retraso en la detección se relaciona con la precariedad socioeconómica y la falta de habilidades educativas de las madres para identificar hechos de violencia sexual.	Moderado
McKillop et al. (2015)	Australia	Estudio cuantitativo transversal utilizando el enfoque de actividades rutinarias.	La habilidad para manipular del agresor, las rutinas del hogar causan abuso, inclusive cuando vive en el mismo hogar de la víctima y con otros familiares presentes en la vivienda.	Moderado
Rohanachandra et al. (2021)	Sri Lanka	Estudio cuantitativo retrospectivo en hospital.	Polivictimización y la cronicidad del abuso favorece la incapacidad del niño para defenderse o entender el engaño debido a su etapa temprana cognitiva.	Moderado
Xu y Zheng (2017)	China	Estudio cuantitativo transversal con enfoque en variables instrumentales.	El estigma social sobre la disconformidad de género en la niñez aumenta el aislamiento en el niño, aumentando el riesgo de victimización.	Moderado
Said y Costa (2019)	Brasil	Cualitativo de estudio documental de 3 casos.	Las dinámicas complejas de roles familiares y los prejuicios sociales acerca del género masculino funcionan como silenciadores del abuso en niños.	Bajo
Xu et al. (2019)	China	Estudio cualitativo entre profesionales de la salud.	La extrema desprotección de los “niños dejados atrás” debido a la migración de sus padres. Los niños quedan expuestos por la ausencia de supervisión adulta.	Bajo
Ávila-Urgilés et al. (2021)	Ecuador	Estudio cualitativo. Estudio de caso con enfoque en educación.	La deficiencia judicial local y la ausencia de respuesta escolar son factores críticos que obstaculizan la protección adecuada.	Bajo
Dias Baía et al. (2023)	Brasil	Estudio cualitativo. Estudio de caso con enfoque profesional.	El fenómeno de la retratación, donde la presión de propios familiares origina que el niño niegue el abuso para mantener una imagen social adecuada ante demás personas.	Bajo

Nota. Síntesis de los hallazgos principales (factores de riesgo, victimización, violencia sexual en niños) de los 25 estudios incluidos de la muestra final de los artículos. Clarificación del nivel de sesgo en niveles: bajo y moderado de la muestra, empleando las herramientas JBI para la evaluación de los estudios cuantitativos y cualitativos. *Fuente:* autoría propia.

En este sentido, esta evaluación de la representatividad del conjunto de estudios y la validez de los instrumentos de cada artículo, el 48% (n=12) demostró un bajo nivel riesgo de sesgo, mientras que demás estudios poseen un nivel moderado. Esto, es debido al carácter retrospectivo de los artículos que emplean expedientes forenses o judiciales, donde es difícil controlar las variables externas con una precisión absoluta. Acerca de la parte cualitativa, existe una coherencia interna, sin embargo, se detectó una falta de claridad sobre la postura subjetiva de los investigadores en sus estudios. Por ende, si bien la evidencia es fundamental, la “cifra negra” de los casos de no denuncia obliga a interpretar los resultados con más prudencia académica.

Tabla 2

Tipologías y modalidades de violencia sexual identificadas.

Modalidad de violencia	Descripción de la evidencia primaria	Autores
Abuso con contacto	Son acciones que implican el contacto directo: penetración (vaginal, anal, oral, digital), coito vaginal-anal, violación, estupro y besos. Suelen tardar más en ser reveladas.	Silva et al. (2018); Muñoz Carreño (2019); Loinaz et al. (2019); Alshekaili et al. (2020); Rohanachandra et al. (2021); McKillop et al. (2015); Moya-Vergara et al. (2023).
Abuso sin contacto	Son actos con significado sexual (proposiciones verbales, exhibicionismo, pornografía). Frecuentemente, sirven para “preparar” (grooming) y “probar” los límites de los niños antes de emplear el contacto físico.	Dos Reis et al. (2025); McKillop et al. (2015); Rohanachandra et al. (2021); Torres Villavicencio y Delgado Céspedes (2021).
Polivictimización y cronicidad del abuso	El abuso sexual, además de ser un evento aislado, son episódicos (múltiples actos en el tiempo) realizados por el mismo agresor, en conjunto con demás formas de victimización (negligencia y bullying).	Veirano et al. (2017); Loinaz et al. (2019); Rohanachandra et al. (2021); Moya-Vergara et al. (2023); Gutiérrez et al. (2016).
Dinámica situacional (Entorno y Momento)	El abuso se da en el mismo hogar que habita el niño (o de un conocido o próximo), en las tardes/noches comúnmente. La poca inactiva de otros familiares en el hogar no impide al agresor de cometer el acto.	McKillop et al. (2015); Malta et al. (2017); Antão et al. (2019); Silva et al. (2018).
Retraso en la develación (Latencia tardía)	Las víctimas mantienen el secreto por meses o años. La develación de este suele ser espontánea, siendo notado por un adulto por medio de preguntas y observación de síntomas clínicos o conductuales graves cae en cuenta.	Doğru et al. (2024); Gutiérrez et al. (2016); Rohanachandra et al. (2021); Silva et al. (2018).

Fuente: autoría propia.

En este contexto, la información recopilada indica que el abuso sexual infantil en el ámbito familiar representa el hallazgo más importante. La información señala una división entre las agresiones por contacto físico, mencionando casos de coito o violación (Loinaz et al., 2019; Muñoz Carreño, 2017; Torres Villavicencio & Delgado Céspedes, 2021; Rohanachandra et al., 2021; McKillop et al., 2015) y aquellas que no impliquen el contacto directo, como la exposición a pornografía o proposiciones verbales (Loinaz et al., 2019; Torres Villavicencio & Delgado Céspedes, 2021; Dos Reis et al. (2025). Asimismo, algunos autores como Moya-Vergara et al. (2023), Dos Reis et al. (2025) y Silva et al. (2018) mencionan que la violencia sexual se da en dinámicas de polivictimización y cronicidad en el entorno doméstico; lo que sugiere que las agresiones pueden ser eventos aislados o recurrentes.

Tabla 3

Factores de riesgo (individuales, familiares y sociales).

Nivel de factor de riesgo	Descripción de la evidencia primaria	Autores
Individual	Inmadurez cognitiva y falta de autoprotección: incapacidad evolutiva para decodificar el engaño, ignorancia sobre prevención y curiosidad infantil.	Do et al. (2019); Rohanachandra et al. (2021); Xu et al. (2019).
	Vulnerabilidad de género y estigmas: alto riesgo estadístico en niñas, sumado al riesgo invisibilizado por estigmas en niños varones y disconformidad de género.	Do et al. (2019); Rohanachandra et al. (2021); Xu et al. (2019); Moya-Vergara et al. (2023); Said y Costa (2019); Xu y Zheng (2017); Gutiérrez et al. (2016); Doğru et al. (2024); Malta et al. (2017); Alshekaili et al. (2020); Torres Villavicencio y Delgado Céspedes (2021); González-García y Carrasco (2016); Nath y Kaur (2023); Veirano et al. (2017); Ávila-Urgilés et al. (2021).
	Edad temprana (6 a 11 años): rango evolutivo que facilita el sometimiento y aumenta los tiempos de latencia (silencio).	Do et al. (2019); Rohanachandra et al. (2021); Moya-Vergara et al. (2023); Gutiérrez et al. (2016); Doğru et al. (2024); Muñoz Carreño (2019); Malta et al. (2017); McKillop et al. (2015); Alshekaili et al. (2020); González-García y Carrasco (2016); Dos Reis et al. (2025); Antão et al. (2019); Veirano et al. (2017).
	Discapacidad y trastornos: discapacidad intelectual, defectos congénitos o trastornos conductuales previos.	Loinaz et al. (2019); Alshekaili et al. (2020); Xu et al. (2019); Torres Villavicencio y Delgado Céspedes (2021).
Familiar	Negligencia y nula supervisión parental: ausencia física de cuidadores (por trabajo o migración) y falta de vigilancia activa en el hogar.	Bernal Mendoza et al. (2025); González-García y Carrasco (2016); Nath y Kaur (2023); Xu et al. (2019); Moya-Vergara et al. (2023).
	Agresor intrafamiliar y convivencia: el agresor pertenece al círculo de confianza (padre, padrastro, allegado) y perpetra el abuso en el propio domicilio.	Do et al. (2019); Gutiérrez et al. (2016); Silva et al. (2018); Muñoz Carreño (2019); McKillop et al. (2015); Bernal Mendoza et al. (2025); Loinaz et al. (2019); Torres Villavicencio y Delgado Céspedes (2021); González-García y Carrasco (2016); Nath y Kaur (2023); Dos Reis et al. (2025); Veirano et al. (2017); Altamirano-Sarzuri (2022).
	Disfunción estructural del hogar: familias reconstituidas (padrastros/madrastras), hogares monoparentales o entornos desorganizados.	Loinaz et al. (2019); Torres Villavicencio y Delgado Céspedes (2021); Rohanachandra et al. (2021); Altamirano-Sarzuri (2022).
	Consumo de sustancias y violencia doméstica: entornos marcados por alcoholismo de los padres e historial crónico de violencia en casa.	Altamirano-Sarzuri (2022); Loinaz et al. (2019); Torres Villavicencio y Delgado Céspedes (2021); Dias Baía et al. (2023).
	Nivel bajo educativo materno / trauma previo: incapacidad de la madre para detectar señales de abuso (bajo funcionamiento reflexivo) o historial de abuso transgeneracional.	Do et al. (2019); Doğru et al., (2024); Borelli et al. (2019).

	Factores de encubrimiento y coacción: hacinamiento físico, dependencia económica de la madre hacia el agresor, e instrumentalización del niño para cuidar la "imagen social".	Dias Baía et al. (2023); Ávila-Urgilés et al. (2021); Torres Villavicencio y Delgado Céspedes (2021).
	Normalización de la violencia y estigmas: culturas de tolerancia al abuso, autoridad absoluta del adulto, impunidad comunitaria y estatus de poder del agresor.	Said y Costa (2019); Xu y Zheng (2017); Ávila-Urgilés et al. (2021); Dias Baía et al. (2023); Antão et al. (2019).
Social	Pobreza y precariedad socioeconómica: estilo de vida acelerado o de supervivencia extrema que anula los sistemas de cuidado primario.	Bernal Mendoza et al. (2025); Alshekaili et al. (2020); Doğru et al. (2024); Torres Villavicencio y Delgado Céspedes (2021); Xu et al. (2019).
	Ineficiencia judicial cantonal, falta de fiscal y fallas institucionales.	Ávila-Urgilés et al. (2021); Dias Baía et al. (2023); Nath & Kaur, 2023).

Fuente: autoría propia.

Finalmente, el análisis señala que la negligencia y la supervisión parental ineficaz son los riesgos más relevantes (Altamirano-Sarzuri, 2022; Bernal Mendoza et al., 2025; González-García & Carrasco, 2016; Nath & Kaur, 2023; Said y Costa, 2019). Acerca del nivel individual, un factor a tomar en cuenta es la disconformidad con la conducta de género reportada por Xu y Zheng (2017). Por otro lado, la migración parental se establece como un detonante del fenómeno de los “niños dejados atrás” (Xu et al., 2019). La ineficiencia judicial y el hacinamiento en el propio hogar del niño exacerban la vulnerabilidad de este (Ávila-Urgilés et al., 2021; Dias Baía et al., 2023).

4. DISCUSIÓN

La presente revisión tuvo como objetivo identificar en la documentación científica cuáles son los factores de riesgo individuales, familiares y sociales asociados a la victimización por violencia sexual en niños y niñas de 6 a 12 años, considerando estudios que hayan sido publicados entre 2015-2025. Para ello, se consideró el protocolo PRISMA, aplicando los criterios de búsqueda y posterior selección para luego sintetizar los hallazgos relevantes de la evidencia. Las bases de datos, Scopus y Dialnet fueron idóneas para la búsqueda de artículos. La muestra final reflejó un total de 25 estudios, demostrando que el abuso sexual intrafamiliar, la negligencia parental, la poca supervisión, la edad temprana son aspectos críticos para que se dé el hecho de victimización sexual en el rango etario.

Sobre los vacíos del conocimiento y limitaciones de esta revisión: falta de especificidad etaria de acuerdo con la muestra metodológica de los artículos; además, una cantidad significativa de los estudios contempla muestras más amplias como niños y adolescentes en un mismo conjunto (Loinaz et al., 2019; Muñoz Carreño, 2019). Este solapamiento en la metodología, evidencia una limitación muy clara, ya que, al no existir investigaciones dirigidas exclusivamente en niños y niñas de 6 a 12 años, resulta complicado identificar los factores de riesgo específicos de acuerdo a sus edades. De igual manera, se observa una alta dependencia de metodologías retrospectivas centradas en expedientes judiciales (Silva et al., 2018; Torres Villavicencio & Delgado Céspedes, 2021). Al centrarse solo en las víctimas que ingresaron al sistema, esta

perspectiva deja de lado los casos no denunciados de coacción familiar o retratación, generando así un sesgo claro (Dias Baía et al., 2023). Se puede ver un vacío significativo con respecto al contexto ecuatoriano, siendo el estudio realizado por Ávila-Urgilés et al., (2021) el único en el escenario local. Esto evidencia la necesidad de promover investigaciones primarias dentro de la región.

Sobre las demás limitaciones evidenciadas, si bien se constata un rigor aplicado, es importante enfatizar que esta revisión no contó con un registro previo de protocolo en plataformas externas; un freno que se trató de mitigar considerando estrictamente las directrices PRISMA para garantizar la transparencia a lo largo del proceso. Por otra parte, la limitación en el acceso de algunos estudios en las bases de datos Scopus y Dialnet pudo haber restringido la muestra inicial de artículos, requiriendo un pago para disponer de ellas, lo que pudo haber dificultado identificar evidencia adicional.

Acerca de los factores individuales, los estudios seleccionados señalan que la vulnerabilidad surge de una compleja interacción de varios factores. De esta manera, se evidencia que la inmadurez cognitiva, falta de autoprotección y curiosidad funcionan como aspectos primarios que condicionan la capacidad de los niños menores de 12 años para reconocer las intenciones del agresor (Do et al., 2019; Rohanachandra et al., 2021). El estudio de Mebarak-Chams et al. (2023) destaca que el riesgo aumenta cuando la víctima es de género femenino, operando como predictor casi único en personas menores de 18 años; aunque, los hallazgos de esta investigación demuestran la letalidad de la interseccionalidad, destacando este aspecto de manera clara. Con respecto a esto, los demás estudios refieren lo mismo: el riesgo aumenta cuando la víctima es de género femenino (Do et al., 2019; Rohanachandra et al., 2021; Xu et al., 2019; Moya-Vergara et al., 2023; Said & Costa 2019; Xu & Zheng, 2017; Gutiérrez et al., 2016).

A su vez, un hallazgo relevante, que coincide con Dahoun et al. (2024), es que la victimización no ocurre de manera aleatoria en la población, sino que refleja las influencias genéticas y ambientales que configuran rasgos de vulnerabilidad determinados. En una población donde se contempla el rango de 6 a 12 años, cuando la inmadurez cognitiva propia de la edad temprana se vincula con un temperamento atípico, discapacidad intelectual o problemas conductuales (Loinaz et al., 2019; Alshekaili et al., 2020), el riesgo es mayor, pues la capacidad de credibilidad del niño se pone en duda (Goffman, 2006). Cabe destacar que, aunque las niñas presentan tasas más altas, factores como la disconformidad de género en la infancia (Xu & Zheng, 2017) y el estigma social hacia las víctimas varones (Said & Costa, 2019) actúan como silenciadores potenciales.

Sobre los factores de riesgo familiares, estudios como el de Valente et al. (2025), observa a la familia desde una posición reactiva y analiza las secuelas psicológicas del abuso en las madres; Muniz et al. (2023), sostiene que el bienestar psicosocial de la víctima depende de manera directa de los factores de protección. Otras investigaciones establecen que la negligencia parental y la ausencia física por migración laboral (Bernal Mendoza et al., 2025; Xu et al., 2019) no consiste únicamente en omisiones, constituyendo una negación total del papel protector del microsistema familiar. Esta vulnerabilidad es mayor al interconectarse con un bajo nivel educativo por parte de la

madre (Doğru et al., 2024), familias con estructuras reconstituidas y consumo problemático de alcohol (Altamirano-Sarzuri, 2022). Es necesario indicar que el domicilio facilita la cronicidad mediante el encubrimiento y la coacción para asegurar la “imagen social” de la estructura familiar (Dias Baía et al., 2023).

Acerca de los factores de riesgo sociales, es fundamental conectar la realidad empírica con los lineamientos de prevención propuestos en informes como el de la OMS (2020). Estos señalan a la escuela y al sistema judicial como bases principales para resguardar la infancia. La pobreza extrema, el estatus de poder del agresor, la proximidad y la autoridad adulta absoluta, coaccionan a la familia al silencio (Antão et al., 2019; Xu et al., 2019). Es así que el centro educativo muestra una limitación en su rol inicial de protección, asociada a la capacitación deficiente del profesorado (Nath & Kaur, 2023; Ávila-Urgilés et al., 2021). En adición, el Estado facilita la revictimización mediante retrasos procesales, entrevistas repetidas de forma excesiva y decisiones que conllevan a la negligencia (Galeas & del Carmen Reinoso Avilés, 2025)

Continuando con las modalidades de violencia, los hallazgos contrastan categóricamente el miedo social generalizado, mencionado en el Panorama Estadístico de la Violencia de UNICEF (2019). Este contempla la percepción ciudadana que el peligro se eleva para los niños ante la presencia de agresores ajenos dentro del entorno público. Silva et al. (2018), Muñoz Carreño (2019) y Moya-Vergara et al. (2023) reportan que los niños son más predominantes a las agresiones intrafamiliares que ajenas. Además de esto, McKillop et al. (2015) expresan que el agresor cercano al niño manipula las rutinas domésticas de la tarde y no se disuade ante la presencia pasiva de otros familiares, empleando actos de violencia sin contacto para prepararlo a medida del tiempo (grooming).

Acerca de los vacíos de información, identificarlos requiere juzgar la calidad de la documentación obtenida. El análisis JBI reflejó que una gran proporción de las investigaciones posee un riesgo moderado de sesgo debido al diseño retrospectivo, centrado en expedientes periciales cerrados. Al comparar esto con las alertas presentadas en el informe “Ocultos a Plena Luz” de la UNICEF (2014), se refleja una convergencia preocupante: la ciencia forense contemporánea padece del “sesgo de la cifra negra”. En este sentido, solo se explora al niño que logró vencer el sistema y llegar a los tribunales, dejando de lado absolutamente a una inmensa muestra de niños que se retractan debido a la coerción familiar.

Finalmente, en la sistematización de la evidencia científica disponible sobre los factores de riesgo asociados a la victimización por violencia sexual en niños y niñas de 6 a 12 años, se identifica que los artículos publicados se relacionan directamente con la disfunción estructural del microsistema familiar, esencialmente, la negligencia parental y la tipología o estructura del hogar como el promotor primordial del abuso. Esto refleja que el fallo multicausal del contexto próximo de cuidado y la ineficiencia institucional superan estadísticamente el riesgo del peligro externo, desvelando un vacío metodológico que requiere pasar de la información retrospectiva a modelos de prevención comunitaria.

5. CONCLUSIONES / CONSIDERACIONES FINALES

La revisión sistemática sintetiza la evidencia de 25 artículos primarios acerca de factores de riesgo de victimización por violencia sexual en niños de 6 a 12 años, exponiendo una convergencia sobre vulnerabilidades que van más allá del plano subjetivo y se integran dentro del ámbito familiar y social. Los hallazgos responden directamente al objetivo general al confirmar, con una confianza moderada, que la desorganización de la estructura familiar y la presencia de agresores próximos al círculo de confianza cercano son factores de riesgo de este fenómeno.

La revisión esclareció puntos clave sobre lo que sabemos y hace falta. La ciencia no está tan actualizada como se pensaba, estableciendo que en el contexto ecuatoriano la falta de investigaciones empíricas es alarmante. La falta de estudios locales dificulta las conclusiones dentro del contexto sociocultural con exactitud. Asimismo, entre el estigma social y los sesgos judiciales, se lidia con la “cifra negra” que invisibiliza la verdadera dimensión de violencia sexual. A esto, el encontrar artículos enfocados en la población establecida fue un reto notable, obligando a incluir artículos que abarquen otros rangos etarios, pero siempre y cuando niños de 6 a 12 años estén contemplados en las investigaciones incluidas.

En conclusión, es importante implementar protocolos de detección temprana que traten de manera integral los niveles individual, familiar y social, siguiendo de cerca posibles indicadores psicossomáticos y conductuales que la revisión documental ya establece como señales de alerta. Para que esto sea eficaz, investigaciones futuras deben evolucionar de lo retrospectivo a lo longitudinal, enfocándose de forma exclusiva en el rango de 6 a 12 años. Esta transformación metodológica ayudará a captar las dinámicas de riesgo en tiempo real, fortaleciendo acciones de protección inmediatas que salvaguarden la integridad de los niños y minimicen la “cifra negra” del contexto ecuatoriano.

6. REFERENCIAS

- Altamirano-Sarzuri, C. K. (2022). Análisis de factores de riesgo en menores víctimas de violencia sexual en La Paz-Bolivia. *Ajayu*, 20(2), 288-304. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612022000200288
- Alshekaili, M., Alkalbani, Y., Hassan, W., Alsulimani, F., Alkasbi, S., Chan, M. F., & Al-Adawi, S. (2020). Characteristic and psychosocial consequences of sexually abused children referred to a tertiary care facility in Oman: Sentinel study. *Heliyon*, 6(1), e03150. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2019.e03150>
- Antão, C., Anes, E., Brás, M., & Caçador, Z. (2019). Sexualidade: do risco ao perigo na criança e adolescentes, um olhar retrospectivo de vítimas em Portugal. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 145-156. <https://revista.infad.eu/index.php/IJODAEP/article/view/1420>
- Asamblea Nacional del Ecuador. (2014). *Código Orgánico Integral Penal COIP* (Registro Oficial Suplemento 180 de 10 de febrero de 2014).

https://repositorio.consejodecomunicacion.gob.ec//handle/CONSEJO_REP/250

- Ávila-Urgilés, R. F., Fernández-Aucapiña, N. Y., Flores-Lazo, E. T., & Urgiles-León, S. J. (2021). Violencia sexual a niñas y mujeres adolescentes en la comunidad Shuar del cantón Gualaquiza: el papel del sistema educativo en la detección y prevención. *Polo del Conocimiento*, 6(3), 729-744.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7926877>
- Benítez Quintero, F., Cantón Cortés, D., & Delgadillo Guzmán, L. G. (2014). Caracterización de la violencia sexual durante la infancia y la adolescencia. *Psicología Iberoamericana*, 22(1), 25-33.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133944229004>
- Bernal Mendoza, A. M., Delgado, J., & Sosa, R. (2025). Factores de Riesgo del Abuso Sexual Infantil en Niños Menores de 10 Años en la ciudad de Chetumal, Quintana Roo. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 9(1), 709-722.
<https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/18519/26507>
- Borelli, J. L., Cohen, C., Pettit, C., Normandin, L., Target, M., Fonagy, P., & Ensink, K. (2019). Maternal and Child Sexual Abuse History: An Intergenerational Exploration of Children's Adjustment and Maternal Trauma-Reflective Functioning. *Frontiers in Psychology*, 10, 1062.
<https://www.frontiersin.org/journals/psychology/articles/10.3389/fpsyg.2019.01062/full>
- Bronfenbrenner, U. (1979). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- Dahoun, T., Peel, A., Baldwin, J., Coleman, O., Lewis, S. J., Wertz, J., Rijdsdijk, F., & Danese, A. (2024). Genetic and environment influences on childhood victimization: a systematic review and meta-analysis. *Molecular Psychiatry*, 30(6), 2228-2238. <https://www.nature.com/articles/s41380-024-02868-z>
- Deza Villanueva, S. (2005). Factores protectores en la prevención del abuso sexual infantil. *Liberabit Revista Peruana de Psicología*, 11(11), 19-24.
https://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272005000100003
- Dias Baía, P. A., Alberto, I. M. M., & Dell'Aglio, D. D. (2023). A Retratação Após Revelação do Abuso Sexual de Crianças: a Perspectiva de Profissionais. *Revista interamericana de psicología [Interamerican Journal of Psychology]*, 57(1), e1674.
<https://doi.org/10.30849/ripij.v57i1.1674>
- Do, H. N., Nguyen, H. Q. T., Nguyen, L. T. T., Nguyen, H. D., Bui, T. P., Phan, N. T., Do, H. T. T., Ha, G. H., Phan, H. T., Nguyen, T. H. T., Ngo, A. T., Pham, K. T. H., Tran, B. X., Latkin, C. A., Ho, C. S. H., & Ho, R. C. M. (2019). Perception and Attitude about Child Sexual Abuse among Vietnamese School-Age Children. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(20), 3973.
<https://www.mdpi.com/1660-4601/16/20/3973>

- Doğru, H., Esin, İ. S., Kök, A. N., & Dursun, O. B. (2024). Clinical and sociodemographic characteristics that may affect delays in Child Sexual Abuse disclosures: Ten years in practice. *The Eurasian Journal of Medicine*, 56(3), 163–169. <https://doi.org/10.5152/eurasianjmed.2024.24441>
- Dos Reis, D. C., Cavalcante, L. I. C., Ferraz, M. M. P., Valente, M. D. R., & Veloso, M. M. X. (2025). Sexual Assaulters of Children and Adolescents: An Exploratory Study on its Biopsychosocial Characteristics in Northern Brazil. *Psicologia: Teoria e Pesquisa*, 41, e41305. <https://www.scielo.br/j/ptp/a/w9LDMwq6CxhqxcScxpbBBmr/?lang=en>
- Finkelhor, D. (1984). *Child sexual abuse: New theory and research*. Free Press.
- Finkelhor, D. & Browne, A. (1985). The traumatic impact of child abuse: A conceptualization. *American Journal of Orthopsychiatry*, 55(4), 530-541.
- Frías S. (2014). Acoso, hostigamiento y violencia sexual en el trabajo y en el ámbito público. En Irene Casique, y Roberto Castro (eds.), *Expresiones y contextos de la violencia contra las mujeres en México* (pp. 313-365). Cuernavaca, Morelos: Instituto Nacional de las Mujeres/Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias-Universidad Nacional Autónoma de México
- Galeas, L. K. N., & del Carmen Reinoso Avilés, D. (2025). La Victimización secundaria como parte estructurante de la reproducción de injusticias que generan violencia en la administración de justicia. *Revista Científica de Educación Superior y Gobernanza Interuniversitaria Aula 24: AULA 24*, 1(2), 1–15. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10331776>
- Garro Vargas, K. (2012). Incesto: enfoque psiquiátrico. *Medicina legal de Costa Rica*, 29(2), 55–60. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-00152012000200006
- Goffman, E. (2006). *Estigma: La identidad deteriorada* (L. Guinsberg, trad.). Amorrortu. (Obra original publicada en 1963).
- González-García, F., & Carrasco, M. A. (2016). Evaluación del perfil psicosocial en menores víctimas de abuso sexual: diferencias por sexo y edad. *RPCNA*, 3(2), 87-98. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5590678>
- Gutiérrez, C., Steinberg, M., & Capella, C. (2016). Develación de las agresiones sexuales: Estudio de caracterización de niños, niñas y adolescentes chilenos. *Psykhé (Santiago)*, 25(2), 1-15. <https://ojs.uc.cl/index.php/psykhe/article/view/19755>
- Livingstone, S., & Smith, P. K. (2014). Annual research review: Harms experienced by child users of online and mobile technologies: the nature, prevalence and management of sexual and aggressive risks in the digital age. *Journal of Child Psychology and Psychiatry, and Allied Disciplines*, 55(6), 635–654. <https://doi.org/10.1111/jcpp.12197>

- Loinaz, I., Bigas, N., & de Sousa, A. M. (2019). Comparing intra and extra-familial child sexual abuse in a forensic context. *Psicothema*, 31(3), 271–276. <https://doi.org/10.7334/psicothema2018.351>
- Malta, D. C., Bernal, R. T. I., Teixeira, B. de S. M., Silva, M. M. A. da, & Freitas, M. I. de F. (2017). *Ciencia & saude coletiva*, 22(9), 2889–2898. <https://doi.org/10.1590/1413-81232017229.12752017>
- Mebarak-Chams, M., Aragón – Barceló, J., Álvarez–Alzate, I., Oliveros Charris, J., & Mejía Rodríguez, D. L. (2023). Abuso sexual en niños, niñas y adolescentes: factores de riesgo y sintomatología: Sexual Abuse in Children and Adolescents: Risk Factors and Symptomatology. *Psicogente*, 26(50). <https://doi.org/10.17081/psico.26.50.6438>
- Moya-Vergara, R., Lee-Maturana, S., Tay-Karapas, K., Espinoza-Tapia, R., Pinto-Cortez, C., & Guerra, C. (2023). Victimization and risk factors in children and adolescents admitted into outpatient protection center in northern Chile. *Terapia Psicológica*, 41(2), 137-158. <http://dx.doi.org/10.4067/s0718-48082023000200137>
- Muniz, C. E. N., Carvalho, P. R. B., Raposo, H. A. A., & Castro, E. V. (2023). Impactos psicossociais associados aos fatores de riesgo e de proteção em crianças e adolescentes vítimas de violência sexual. *Cuadernos de Educación y Desarrollo*, 15(10), 10748-10765. <https://doi.org/10.55905/cuadv15n10-043>
- Muñoz Carreño, N. E. (2019). Relación víctima-agresor y tipos de agresiones sexuales en niños/as y adolescentes. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 28(5), 823-831. <https://bit.ly/4d8RnyZ>
- McKillop, N., Brown, S., Wortley, R., & Smallbone, S. (2015). How victim age affects the context and timing of child sexual abuse: applying the routine activities approach to the first sexual abuse incident. *Crime Science*, 4(1). <https://doi.org/10.1186/s40163-015-0031-8>
- Nath, B., & Kaur, G. (2023). Child Sexual Abuse in schools in India: A critical analysis. *Journal of Law and Sustainable Development*, 11(7), e466. <https://doi.org/10.55908/sdgs.v11i7.466>
- Office on Women’s Health OWH/, U.S. Department of Health and Human Services. (2025). *Abuso sexual*. <https://espanol.womenshealth.gov/relationships-and-safety/sexual-assault-and-rape/sexual-assault>
- Organización Mundial de la Salud OMS. (2020). *Los organismos advierten de que los países no han logrado prevenir la violencia contra los niños*. <https://www.who.int/es/news/item/18-06-2020-countries-failing-to-prevent-violence-against-children-agencies-warn>
- Organización Panamericana de la Salud OPS. (2021, noviembre). *Violencia sexual contra los niños, niñas y adolescentes. Ecuador, 2021*. <https://www.paho.org/es/historias/violencia-sexual-contra-ninas-ninos-adolescentes-ecuador-2021>

- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., Shamseer, L., Tetzlaff, J. M., Akl, E. A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Li, T., Loder, E. W., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., ... Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: an updated guideline for reporting systematic reviews. *BMJ (Clinical Research Ed.)*, 372, n71. <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Real-López, M., Peraire, M., Ramos-Vidal, C., Llorca, G., Julián, M., & Pereda, N. (2023). Abuso sexual infantil y consecuencias psicopatológicas en la vida adulta. *Revista de psiquiatría infanto-juvenil*, 40(1), 13-30.
- Rohanachandra, Y. M., Amarabandu, I., & Dassanayake, P. (2021). Child sexual abuse presenting to a teaching hospital in Colombo, Sri Lanka. *Sri Lanka Journal of Child Health*, 50(4), 650-654. <https://doi.org/10.4038/sljch.v50i4.9856>
- Said, A. P., & Costa, L. F. (2019). Family dynamics of boys victims of sexual abuse. *Paidéia (Ribeirão Preto)*, 29, e2908. <https://www.scielo.br/j/paideia/a/rV43Pn7xBMnpxhqJTH8WRd/?lang=en>
- Silva, W. S., Ribeiro, F. M., Guimarães, G. K., Santos, M. d. S., Almeida, V. P. d. S., & Barroso-Junior, U. d. O. (2018). Factors associated with child sexual abuse confirmation at forensic examinations. *Ciência & Saúde Coletiva*, 23(2), 599-608. <https://www.scielo.br/j/csc/a/JGPDQRyVqC8rLRbm9m6RjCL/?lang=en>
- Torres Villavicencio, M. A., & Delgado Céspedes, V. H. (2021). Factores de vulnerabilidad, riesgo y protección en niños y adolescentes víctimas de abuso sexual en Lima Norte. *PSIQUEMAG/ Revista Científica Digital de Psicología*, 10(1), 10-24. <https://doi.org/10.18050/psiquemag.v10i1.2675>
- UNICEF. (2014). *Hidden in Plain Sight: A Statistical Analysis of Violence Against Children*. <https://data.unicef.org/resources/hidden-in-plain-sight-a-statistical-analysis-of-violence-against-children/>
- UNICEF. (2019). *Panorama estadístico de la violencia Contra niñas, niños y adolescentes en México*. <https://www.unicef.org/mexico/informes/panorama-estad%C3%ADstico-de-la-violencia>
- UNICEF Uruguay. (2020, 08 de julio). *Preguntas frecuentes sobre la explotación sexual de niñas, niños y adolescentes*. <https://www.unicef.org/uruguay/historias/preguntas-frecuentes-sobre-la-explotacion-sexual-de-ninas-ninos-y-adolescentes>
- Valente, S. A., Iborra Marmolejo, I., & Mora Ascó, J. J. (2025). Psychological and social impact on mothers of minors who have experienced child sexual abuse: A systematic review. *Psychiatry International*, 6(4), 158-175. <https://doi.org/10.3390/psychiatryint6040158>
- Veirano, C., Zunino, C., Pandolfo, S., Vomero, A., Guerrero, J., Gurin, L., García, L., & Pérez, W. (2017). Admisión hospitalaria por abuso sexual infantil. Centro

Hospitalario Pereira Rossell 2010-2014. *Archivos de pediatría del Uruguay*, 88(5), 246–253. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10492391>

Ward, T., & Siegert, R., J. (2002). Toward a comprehensive theory of child sexual abuse: a theory knitting perspective. *Psychology, Crime y Law*, 8, 319-351.

Xu, Y., & Zheng, Y. (2017). Does sexual orientation precede childhood sexual abuse? Childhood gender nonconformity as a risk factor and instrumental variable analysis. *Sexual Abuse: A Journal of Research and Treatment*, 29(8), 786–802. <https://doi.org/10.1177/1079063215618378>

Xu, T., Yue, Q., Wang, Y., Wang, S., Liu, W., & Huang, X. (2019). Perception on risk factors of child maltreatment in China: a qualitative study among health professionals. *BMJ Open*, 9(6), e029071. <https://doi.org/10.1136/bmjopen-2019-029071>